



PUERTAS ABIERTAS

Desde el principio, el Millbrook High School no ha establecido barreras para acceder a su Programa del Diploma. El coordinador, Loren Baron, cree que el crecimiento del programa se ha visto impulsado gracias a este enfoque.

Los 29 alumnos del primer grupo matriculado en el Programa del Diploma (PD) en el Millbrook High School se graduaron en 2013. En 2017, esta cifra casi se triplicó hasta 86 alumnos. Y el grupo de 2019 cuenta con 115 alumnos.

Estas cifras son asombrosas, pero el colegio con sede en Raleigh, Carolina del Norte (EE. UU.), no se duerme en los laureles. Por el contrario, está apoyando una iniciativa de los propios alumnos con miras a hacer crecer su ya sólido programa de acceso abierto.

Esta iniciativa, que se ha denominado “comité de igualdad y acceso”, tiene por objeto garantizar que los alumnos de bajos ingresos y pertenecientes a minorías entiendan las oportunidades que ofrece el PD, así como incrementar la diversidad en el programa que ofrece el colegio. “Todo comenzó con dos conversaciones con dos alumnos”, señala el coordinador, Loren Baron. Una fue Alexis Stone, a la que asesoró durante la realización de una monografía sobre el racismo institucional a lo largo de la historia de Estados Unidos. Stone le preguntó por qué había tan pocos alumnos de minorías en el programa. Baron le dijo que no tenía respuesta a su pregunta, y le pidió su opinión al respecto. También mantuvo una conversación similar con el alumno Víctor Linzau, que le mencionó que un grupo de alumnos estaba discutiendo esto mismo. Junto con Spencer Maingi (un alumno de ese grupo), algunos alumnos más y la asesora escolar Shaunte Adams, el comité se creó en el otoño de 2016.

Todo sobre el comité, desde la estructura hasta el proceso y su composición, era informal. El comité se reunía cuatro veces al año, pero este pequeño número de reuniones no refleja el nivel de actividad de sus miembros. Su primera tarea fue “consultar a algunos alumnos sobre

Millbrook High School (colegio público): del 9.º al 12.º año

Primer año en que se
ofreció el PD:
2009

Número total de alumnos:
2.446

Coordinador del PD:
Loren Baron

Directora:
Dana King

“
Desde el primer día, mi filosofía ha sido siempre ofrecer un acceso abierto, pero lo que he aprendido con los años es que la filosofía de acceso abierto no siempre es lo mismo que la práctica de acceso abierto.
”

LOREN BARON, COORDINADOR
DEL PD EN EL MILLBROOK HIGH
SCHOOL

qué barreras y limitaciones ven en el acceso al programa”, señala Stone.

Stone cursaba el último año cuando el comité comenzó su andadura. Antes ese año, había hablado con otros alumnos para averiguar “por qué pensaban que había limitaciones que les impedían interesarse seriamente en el programa”, recuerda. “Me di cuenta de que algunos de los denominadores comunes eran que les parecía que el programa no era para ellos, que no se sentían representados por el programa. No era tanto si tenían las habilidades o la dedicación necesarias, sino más bien una cuestión de representación en el programa”.

El descubrimiento de Stone hizo que el comité se concentrara en “las estrategias más eficaces para llegar a los alumnos y mostrar que tenemos una iniciativa para representarlos en el programa”. Para llegar al mayor número posible de alumnos de todos los orígenes, los miembros del comité decidieron hacer una visita a todas las clases de inglés del 10.º año. Baron explica que su mensaje fue: “No estamos aquí para llamar la atención sobre el hecho de que somos alumnos de minorías, sino como alumnos del IB que queremos hablarles de lo valioso que es el PD para cualquiera que esté interesado”.

Maingi explica que, generalmente, los miembros del comité de acceso primero se presentaban y hablaban de los motivos por los que ellos mismos se habían matriculado en el programa, y después pasaban a ofrecer información general sobre este. “La intención era disipar el estigma de que el PD no es para todo el mundo”, afirma. “No hace falta ser una clase particular de alumno para participar en el programa, si estás dispuesto a esforzarte mucho”.

“Si lo afrontas con una mentalidad abierta y estás dispuesto a adaptarte y a aprender de manera diferente a como te han enseñado en todos tus años de secundaria, podrás tener mucho éxito en el programa”, añade Stone.

Si bien sus estadísticas no prueban una correlación, Baron sostiene que el número de alumnos que empezaron a apuntarse a las sesiones de introducción al programa se disparó y la diversidad de los alumnos interesados comenzó a aumentar de verdad después de las visitas de los miembros del comité de acceso a las clases.

Cuando Baron comenzó a trabajar en el Millbrook como primer coordinador del PD, tenía tres objetivos. Uno era crear un programa grande, porque cree que el PD es “el modelo

Mensaje de los enviados

Alexis Stone y Spencer Maingi, dos miembros del **comité de igualdad y acceso del Millbrook High School**, el año pasado hicieron visitas a numerosas clases de inglés del 10.º año para hablar sobre el PD.

Stone:

“La naturaleza interdisciplinaria del programa es básicamente una representación sorprendente de la naturaleza interconectada del mundo [...] La aplicación en la vida real de que tus estudios, tu educación y tu conocimiento del mundo y el entorno que te rodea no son específicos de ninguna línea de trabajo, curso o clase en los que participes, sino que son de verdad aplicables en distintas esferas de tu vida”.

“Lo que le diría a los alumnos que no creen ser suficientemente excepcionales para participar en el programa o para asumir el riesgo por motivos de representación: si no te sientes representado pero tienes el acceso y la oportunidad, conviértete en instigador del cambio y haz que el programa sea como tú quieres para los demás. Tu participación abrirá aún más las puertas para otras personas”.

Maingi:

“Quería participar [en el PD] porque pensé que sería una buena preparación para la universidad y me supondría un reto [...] Te hace cuestionar tus creencias y pensar en las cosas de manera diferente, como no lo has hecho antes. Esto es muy útil en el mundo real cuando consigues un trabajo. La gente no siempre tiene las mismas creencias que tú. Es importante entender las propias creencias”.



Alexis Stone

de oportunidad académica perspicaz y reflexiva” y porque, desde el punto de vista económico, es más eficaz contar con un mayor número de alumnos. Otro de sus objetivos era mantener una calidad elevada en el programa. Su tercer objetivo era que el programa reflejara la comunidad escolar, que se compone de un 3 % de alumnos asiáticos, un 16 % hispanos, un 29 % afroamericanos, un 3 % mestizos y un 47 % blancos. “Por eso, desde el primer día, mi filosofía ha sido siempre ofrecer un acceso abierto, pero lo que he aprendido con los años es que la filosofía de acceso abierto no siempre es lo mismo que la práctica de acceso abierto”, explica Baron. “No basta con decir que el acceso es abierto y dejar que se apunte cualquiera. Tuvimos prácticas que, en última instancia e involuntariamente, probablemente hacían pensar a algunos alumnos que este programa no era para ellos”.

Ha habido ocasiones en las que los profesores o el personal de dirección le preguntaron a Baron si algunos de los alumnos habían hecho bien en matricularse en el PD. Su opinión al respecto es que es imposible saber de antemano de lo que es capaz cada alumno. “No podemos ser guardabarreras”, señala. “No podemos decir de lo que es capaz cada joven. No podemos decir qué alumnos estarán a la altura”.

Para aumentar el número de alumnos del PD, el Millbrook se toma en serio las relaciones externas. Según explica Shaunte Adams, durante las visitas anuales que se realizan a todos los colegios de primer ciclo de secundaria cuyos alumnos continuarán sus estudios en el Millbrook, los asesores escolares hablan del programa. También se habla sobre el PD cada primavera, cuando los asesores escolares de los colegios de primer ciclo de secundaria acuden al Millbrook para trabajar en los calendarios académicos de los alumnos que se van a incorporar próximamente al 9.º año.

Asimismo, Baron ofrece sesiones informativas a los padres de los alumnos del 10.º año desde noviembre hasta febrero. En estas sesiones, Baron, exalumnos, alumnos actuales del PD y sus padres hablan con grupos pequeños de no más de 10 familias. “Queremos que el trato sea muy personal. Queremos que sepan en lo que se están metiendo, cuáles serán los beneficios y las dificultades, así como el calendario”, señala Baron. “Si queremos que el acceso a nuestro programa sea abierto, tienen que tomar las decisiones correctas de manera fundamentada”. En 2016, se celebraron unas 17 sesiones.

Entre los temas que tratan los alumnos del PD en estas sesiones están los motivos por los que se decidieron a participar en el programa. Maingi cita dos: su valor

Aprovechamiento de la lengua

En el Millbrook High School, hasta se aprovechan las lenguas extranjeras para aumentar el acceso al programa.

Los alumnos con fluidez en lenguas maternas distintas del inglés pueden estudiar de manera autodidacta un curso de literatura en dicha lengua en lugar del curso de Adquisición de Lenguas.

“Hemos tenido alumnos que lo han hecho en árabe, danés, español, francés y vietnamita”, señala el coordinador, Loren Baron.

“Ofrecemos esta opción para celebrar la lengua materna de los alumnos y permitirles estudiar este curso en su primera lengua”. Esto también permite ampliar el acceso de los alumnos al PD, pues les facilita el estudio de lenguas al no tener que empezar a aprender otro idioma cuando ya dominan al menos dos con fluidez, sostiene Baron.



Spencer Maingi
y Victor Linzau

académico y la comunidad con la que cuenta el programa en el Millbrook. Tuvo algunas dificultades con las clases durante el 9.º y el 10.º año y no se atrevía a pedir ayuda, explica. “La comunidad fue una de las cosas que más me atrajeron”, señala. “Al inscribirme en el programa, sabía que podría pedir ayuda siempre que lo necesitara”.

Maingi no es el único que aprecia la comunidad del PD. Si bien la inclusión del PD en sus certificados de educación secundaria atrae a los alumnos, “con el tiempo creo que se produce una cierta evolución cuando se dan cuenta de que todo lo que les promovemos es cierto”, explica Baron.

El Millbrook encuesta a los alumnos del PD para saber lo que opinan del programa. Según Baron, las respuestas son unánimemente positivas. Uno de sus datos favoritos fue la respuesta hace un par de años a la pregunta de si los alumnos recomendarían el PD a un amigo. Ese año, el 95 % de los alumnos respondieron que sí lo recomendarían; el 81 % se graduaron con el diploma. “Hasta los alumnos que tuvieron verdaderas dificultades opinaron que valía la pena”, señala Baron. “Me parece que ese dato es muy elocuente”.

Baron está muy impresionado con Stone, Maingi y los otros miembros del comité de igualdad y acceso, pero afirma que alumnos tan perspicaces e intelectualmente capaces los hay en todas partes. Otros colegios pueden también crear un comité de acceso. Basta con dar un sencillo paso: “Una de las cosas que hizo esto posible fue que nos permitimos comenzar con una conversación”.

Testimonios

“Este programa enfocó la experiencia de mi hija en el colegio y le dio un propósito”. Che-Von Stone, madre de Alexis Stone

“El programa del IB ayuda a los alumnos a identificar lo que hay de excepcional en sí mismos. Más que lo académico, los requisitos de CAS del programa del IB animaron a mi hijo a probar cosas nuevas y salir de su zona de confort. Ahí es donde realmente se produce un crecimiento. El enfoque holístico del programa prepara a los alumnos para su paso a la universidad: les infunde confianza en sus capacidades, el deseo de marcar una diferencia y entusiasmo para afrontar nuevas experiencias. Muchos alumnos, como mi hijo, incluso se apasionan por algo que acaba orientando sus estudios universitarios”. Jill Gurak, madre de Connor Mulligan

“Como padres de dos alumnos que han participado en el programa del IB (y se graduaron en 2014 y 2017), mi esposa y yo hemos sido testigos directos de numerosas facetas del programa: los exigentes trabajos de clase y la carga de trabajo que conllevan, así como el esfuerzo extra (extremo, en ocasiones) necesario para obtener buenos resultados; los duros momentos a los que se enfrentan a veces los alumnos cuando hay reveses, elecciones difíciles y desafíos; pero también el crecimiento personal y el orgullo que son fruto de los logros obtenidos mediante el compromiso personal y el esfuerzo; y los muchos lazos que se crean, la camaradería y las amistades nuevas, así como un montón de diversión por parte de todos los que participan. Como padres, es maravilloso ser testigos de ello”. Don y Julie Sargent, padres de Caroline Sargent